La Voz de Galicia

VIERNES
22 DE ABRIL
DEL 2016

SUSCRIPCIONES
Teléfono gratuito 900 154 218
CENTRALITA 981 180 180

EL CHAFLÁN

Estopa

Carlos Agulló

Lo malo de las bromas es cuando no tienen gracia. Y lo peor es cuando el bromista usa esa doble vara de medir según la cual las invectivas que él lanza son metáfora inteligente, literatura solo al alcance de los más avispados, y cuando las recibe son ataques inadmisibles y producto de las peores confabulaciones. Pablo Iglesias, que por lo escuchado en los últimos días marca tendencia, lo ha vuelto a hacer. En un alarde de su soberbia interpretación de la libertad de expresión y del derecho a la información ha traspasado la línea que separa la crítica de la descalificación.

Había un precedente, cuando el líder de Podemos enjuició la vestimenta de una periodista en lugar de responder a una pregunta, por lo visto, incómoda. Ayer se superó a sí mismo y logró que un puñado de informadores —desde luego sujetos a la crítica, pero no al insulto y a insidia— abandonasen la sala en la que el político de la *nueva política* echase mano de viejos modos que ya casi nadie se atreve a utilizar. Iglesias, y muchos otros, sigue abonado (y abonando) la especie de que los medios de comunicación libres forman parte de la estructura que ellos están llamados a derribar para traer una nueva Arcadia en la que, por cierto, él sería juez y parte en el control de quienes tienen la función de controlar al poder. Nada nuevo, por otra parte.

Es indudable que Iglesias recibe estopa. Y más que recibirá si sus actuaciones acaban por incidir en la vida de la gente, como saben sus correligionarios (y los que no lo son) que ya han entrado en alguna esfera de poder. No olvidan, aunque lo callan, que ese oficio que parecen denostar ha contribuido también a forjar una democracia en la que ellos han podido crecer.

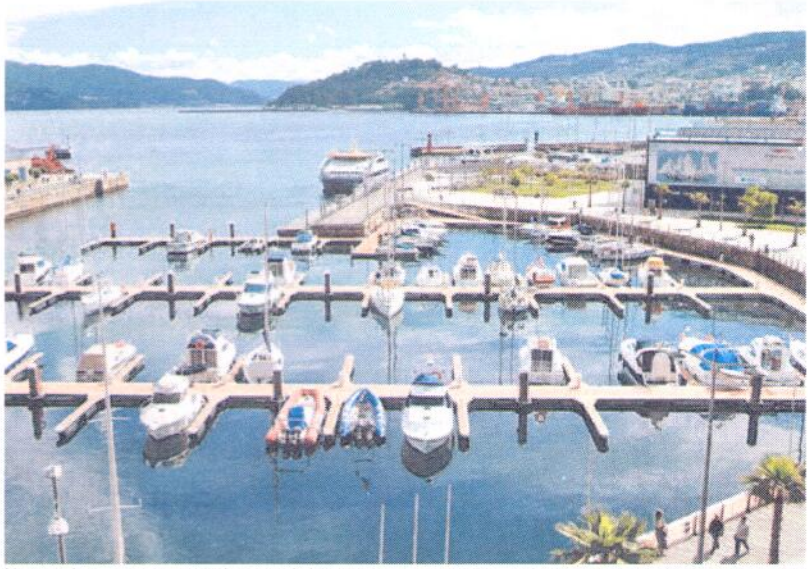
Barcos atracados en Vigo alquilan habitaciones con «párking y terraza»

El sector hotelero denuncia numerosas intrusiones en la oferta vacacional

MARÍA JESÚS FUENTE
VIGO / LA VOZ

Alojarse en un barco atracado y sin posibilidad de navegar es la nueva modalidad de oferta vacacional cada día más en auge. Los buscadores de hoteles *on line* más populares ofrecen esta posibilidad como si de una residencia más se tratara. Es más, la oferta no habla de camarotes ni de cubierta, sino de dormitorios y terraza. Hasta aquí todo sería más o menos normal, si no fuera porque el sector hotelero detecta que en la mayoría de los casos se trata de una nueva fórmula de competencia desleal. Pernoctar un día en una embarcación de dos dormitorios puede costar sobre 280 euros; de tres sale por poco más de 300, y de cinco habitaciones supone en torno a 500.

Entre las prestaciones que ofrecen los arrendatarios figuran aparcamiento privado, cocina equipada y, curiosamente, terraza, aunque el anuncio no llega al atrevimiento de especificar con vistas. Como reclamo informan que la embarcación se encuentra a cien metros de la estación marítima de Vigo, a otros tantos de la Colegiata, a 400 del centro cultural García Barbón y del Marco y a ocho kilómetros del aeropuerto de Peinador.



Vista de la zona portuaria del centro de Vigo en la que se atracan numerosas embarcaciones. M. MORALEJO

Procedimiento ilegal

Ofertas como esta han causado malestar entre el sector hotelero de la ciudad al sospechar que no actúan de forma legal. «Alquilan un barco solo para dormir y te dicen que no puedes navegar. Eso no puede ser, habría que ver la normativa porque no está legislado desde el punto de vista turístico», comenta César Sánchez Ballesteros, presidente de las asociaciones provinciales de hospedería, Asehospo y Feprohos. Cita como ejemplo lo sucedido durante la pasada feria del congelado Conxemar. «Había barcos que se alquilaban para pasar la noche, veleros grandes con un par de camarotes. Otros son para ocho o doce personas», añade.

Para Ballesteros el caso de los barcos no es más que un simple detalle comparado con el intrusismo que, en general, se registra en el sector hotelero. Se trata del caballo de batalla de los empresarios de Vigo y del resto de la provincia, denunciado desde hace años y que en la actualidad está más cerca que nunca de lograr una solución.

Otro fraude que detectan los empresarios de hospedería es el del intercambio de apartamentos. No dudan de que en algún caso sea cierto, pero han constatado que en buena parte se trata de alquileres. A veces, incluso hasta se llegan a realquilar habitaciones, algo que, aseguran, no puede permitirse.

«A nosotros nos obligan a registrar a los clientes y a enviar fichas todas las noches. Sin embargo, si reservo por Internet una casa no me piden ni el DNI», afirma. «Solo interesa que esté pagado. No puede ser que todos peleemos haciendo un esfuerzo y que surjan agujeros por todas partes. Tiene que estar regulado, controlado, darlo de alta en Turismo y cumplir unas normas de seguridad y sanidad, no permitir que se alquile cualquier cuchitril», explica la organización empresarial.

Buena prueba del descontrol, dice, es que a veces en las plataformas *on line* aparecen casi el doble de hoteles de los que legalmente hay en Vigo, y reconoce lo difícil que es denunciar a los portales de Internet al tener muchos la sede en el extranjero.

A punto de cerrarse el primer cuatrimestre del año, entidades y agentes del sector turístico piden a la Xunta que apruebe la normativa que regula las viviendas de uso turístico. La tramitación del reglamento ha pasado ya por todas las fases y solo está a la espera de recibir el visto bueno definitivo. «Queremos que la normativa se apruebe cuanto antes; hay mucha situación ilegal. Entiendo que una vez aprobado se den facilidades y un periodo de adaptación para que la gente tenga tiempo de hacer los trámites, pero hay que arreglarlo», apunta César Sánchez Ballesteros.

GRACIAS a todos nuestros socios de Honor, Benefactores, Protectores, Mérito, Colaboradores, Estudiantes.

Real Asociación Amigos Museo Reina Sofía

GRACIAS POR ASOCIARTE

Tú también puedes colaborar y disfrutar de las ventajas de ser socio